



Tema 20 A: “¡Hosana! ¡Bendito el que viene!”

Introducción: La porción bíblica de nuestro estudio en **Juan 12:12-19**, la historia de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén aparece en los cuatro Evangelios. Los Evangelios Sinópticos Mt. 21:1-11; Mr. 11:1-11; Lc. 19:28-40 solo relatan una visita de Jesús a Jerusalén, pero Juan incluye múltiples visitas (Jn. 2:13; 5:1; 10:22; 12:12). Podemos dar por hecho que Jesús visitó Jerusalén varias veces durante su ministerio, pero los escritores sinópticos decidieron relatar solo esta visita. Por fin llegó el momento en que Jesús sube a Jerusalén, la ciudad donde le acontecerá lo que Él había dicho tantas veces; **“porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén”** (Lc. 13:33). A diferencia de los Evangelios Sinópticos, Juan no nos narra **cuando Jesús llega a Betfagé, envía a dos de sus discípulos para que le traigan un pollino que nunca había sido antes utilizado para la carga**. Jesús entrará como un príncipe, no en pie de guerra, sino como un rey manso. La manera en que Jesús pide este animal, muestra que Él tiene derecho a ser obedecido. Los discípulos demuestran respeto por el Señor, echando sus mantos sobre el animal y **salieron a recibirle con ramas de palmeras** en el camino para que pase Jesús, el Rey. Le alaban como Rey de Dios, que viene en el nombre del Señor. Su alabanza nos recuerda al Salmo 118, pero también al júbilo de los ángeles cuando Jesús nació. Le proclaman como el Rey de paz que recibe del cielo gloria del Padre y de los ángeles, y que ahora ofrece su paz a Jerusalén. **Por lo tanto todos han de darle la bienvenida como el Rey celestial**. Para los fariseos, esta alabanza es inaceptable. Jesús debe, según los líderes religiosos, prohibir a sus discípulos que le honren de esta manera. Así expresan claramente que ellos no le aceptan como el Rey y Ungido de Dios. Jesús da la razón a sus discípulos y castiga a los fariseos, diciendo: **“Os digo que si éstos se callaran, las piedras clamarían”** (Lc. 19:40).

----- Preguntas para la reflexión: -----

Juan 12: 12-15 *“El siguiente día, grandes multitudes que habían ido a la fiesta, al oír que Jesús llegaba a Jerusalén, ¹³ tomaron ramas de palmera y salieron a recibirlo, y clamaban: —¡Hosana! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel! ¹⁴ Halló Jesús un asnillo y montó sobre él, como está escrito: ¹⁵ «No temas, hija de Sión; tu Rey viene, montado sobre un pollino de asna.»”*

Quienes fueron los que le aclamaron: **“grandes multitudes que habían ido a la fiesta.”** No precisamente los habitantes de Jerusalén, sino la gente de las aldeas y pueblos de la comarca. No eran los líderes, ni los potentados de la capital, sino el pueblo. Juan nos ayuda a identificar este domingo como el domingo antes de la Pascua, cuando Jesús será crucificado (Jn. 12:1, 12). Cuál era el motivo que los indujo a esto: **“al oír que Jesús llegaba a Jerusalén.”** Ya antes le habían buscado (11:55-56), aunque no todos con buena intención, pero los fieles se sintieron incitados a tributarle un gran recibimiento. Ellos tenían **palmas en las manos**. Llamamos esto Domingo de Ramos, pero solo Juan identifica las ramas como ramas de palmeras. La palmera ha sido símbolo de triunfo y de victoria. Ellos clamaban a gran voz diciendo: **“¡Hosana! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor.”** El vocablo hebreo **“Hosan-ná”** significa **“salva ya.”** Con estas aclamaciones reconocían a Jesús como **“el Rey de Israel!”** Le deseaban de todo corazón el reino, pues ese deseo va implicado en el **“Hosana.”** **Con ese grito oraban por tres cosas:** **1.-** Que su reino **viniese pronto.** **2.-** Que su reino fuese **acompañado de grandes victorias** para el pueblo. **3.-** Que su reino **continuase para siempre.** La cabalgadura en que Jesús llegó montado para recibir los respetos que le presentaba la multitud **un asnillo y montó sobre él.** Juan pasa por alto los detalles acerca de la búsqueda y traída de este asnillo, pero lo encontramos en los otros tres evangelistas. No vino montado en un caballo como los reyes y príncipes, sino en un asnillo simbolizando la paz, el hecho de no haber sido montado antes daba a entender que era dedicado al Señor. La imagen de Jesús sobre un asno proclama su ministerio de servidumbre. El que, en el seno de su madre, vino a Belén, montado en un asno, para nacer allí como estaba profetizado por Miq. 5:2. Ahora viene **“como está escrito: «No temas, hija de Sión; tu Rey viene, montado sobre un pollino de asna.»”** para dar cumplimiento a la profecía de Zac. 9:9

Reflexionemos: **1.-** ¿Qué es necesario para mover multitudes? **2.-** ¿Cree usted es la misma multitud que decía **“Hosana”** la que después dijo **“Crucifíquelo”**? **3.-** ¿Cómo se nota la diferencia entre la voluntad de Dios y la voluntad de una multitud? **4.-** **“Hosana.”** Con ese grito oraban por tres cosas: ¿Hay algún paralelo con la oración modelo el Padre Nuestro?

Juan 12: 16 *“Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio, pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que se las habían hecho.”*

El conocimiento imperfecto que de las Escrituras tenían los discípulos de Jesús hasta que el **“fue glorificado.”** Los discípulos todavía no han recibido el don del Espíritu Santo en su plenitud y por eso no se dan cuenta cómo se cumplen las profecías de las Escrituras en los eventos que están ocurriendo. Este texto es semejante a Jn. 2:2 donde los discípulos tampoco entienden la profecía del templo que será levantado tres días después de su destrucción. Es muy conveniente que los creyentes ya maduros se acuerden de la debilidad e inconsistencia de los conocimientos que, en un principio, tuvieron de las Sagradas Escrituras, a fin de que aprendan a tener compasión y paciencia con los recién convertidos que todavía están dando los primeros pasos en la Palabra de Dios. **Reflexionemos:** 1.- Según Jn. 16:13: **¿Cuál es la misión del Espíritu Santo? 2.- ¿Cómo puedo percatarme de una profecía? 3.- ¿Qué debo tener en cuenta para hacerlo? 4.- Que sucedería si Jesús regresara como juez de todos?**

Juan 12: 17-18 *“Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de los muertos.”* ¹⁸ *Por lo cual también había salido la gente a recibirlo, porque había oído que él había hecho esta señal.”*

Estamos en presencia del testimonio de la gente acerca del milagro, del cual habían sido testigos oculares y del que deseaban testificar ante la población entera de la ciudad. Los que tomaron el milagro como prueba irrefutable de la misión de Jesús y como base para creer en él fácilmente pudieron apoyar su testimonio. **“Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de los muertos.”** Unánimemente aseguraron la verdad del hecho, fuera de toda discusión o duda. La verdad de los milagros de Jesús se basa en pruebas irrefutables. Debemos igualmente observar la influencia que dicho testimonio ejerció en el pueblo: **“Por lo cual también había salido la gente a recibirlo, porque había oído que él había hecho esta señal.”** Algunos serán movidos por la curiosidad a ver quien había llevado a cabo una obra tan portentosa. Otros, quizá, sacudidos en su conciencia, desearían honrarle como el gran Enviado de Dios. **Reflexionemos:** 1.- **¿Qué es necesario al momento dar testimonio de Cristo? 2.- ¿Qué era lo que le daba a Jesús el poder para tomar el camino de la humildad que termino en la cruz? 3.- ¿Qué expectativas tienes acerca de las promesas de Dios?**

Juan 12: 19 *“Pero los fariseos dijeron entre sí: —Ya veis que no conseguís nada. Mirad, el mundo se va tras él.”*

La indignación de los fariseos a causa de esto. Confiesan que, en su oposición a Jesús, tienen perdida la partida. Parece ser que es el sector más radical del grupo que se dirige a los **“moderados.”** Confiesan que Jesús se lleva tras de sí a la gente. Lo cual es una profecía de lo que va a pasar después de la resurrección de Jesús de entre los muertos. Expresan su contrariedad; su envidia los conduce al enojo. Incitan a sí mismos, y unos a otros, a una campaña más vigorosa y efectiva en su ofensiva contra el Señor. **Reflexionemos:** 1.- **¿Es muy difícil para usted identificar un fariseo? 2.- ¿Cuáles son los rasgos típicos de un fariseo?**

Conclusión: La vida de Jesús culminó en los sufrimientos de la semana mayor. Se sometió humildemente a ese sufrimiento llevando nuestras enfermedades, nuestros dolores, nuestras rebeliones, nuestras iniquidades (Is. 53:4-5). Todos nosotros merecíamos el castigo que el soportó a causa de nuestros pecados (Is. 53:6-7), pero él cargo con todo ello para que fuéramos libres de nuestros pecados, de sus consecuencias, y rescatados de la muerte eterna. Su pasión y sufrimiento nos llama a la fe. Jerusalén es donde Jesús morirá, pero también es donde será resucitado y donde la iglesia nacerá en Pentecostés (Hch. 2). Una vez que el Espíritu Santo descienda sobre los discípulos, serán testigos de Jesús **“en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.”** (Hch1:8). Es decir, Jerusalén – el lugar de la muerte de Jesús – también será el lugar donde comienza la proclamación mundial del Evangelio.

Oremos: *“Eterno Dios, ayúdanos a crecer en nuestra fe para que podamos ser testigos fieles del poder de la resurrección de Jesús. Amén.”*

Para meditar a lo largo de la semana: **¿Cómo te estas preparando para la Semana Santa?**